

## LIV.

¿CUÁL ES MAYOR PERFECCION,  
HERMOSURA Ó DISCRECCION?

## PERSONAS.

DON FELIX	} galanes.	ROQUE, gracioso.	} damas.	INES	} criadas.
DON LUIS		DOÑA BEATRIZ		ISABEL	
DON ANTONIO		DOÑA LEONOR		JUANA	
DON ALONSO, viejo.		DOÑA ÁNGELA		Un Escudero.	

## JORNADA I.

Salen DOÑA LEONOR, INES y DON FELIX.

Fel. Famosa tarde tendrás.

Leon. Bien confieso que lo fuera,  
Si yo de gusto estuviera.

Fel. Pues qué tienes?

Leon. No sé mas  
De la necia pasión mía,  
De que lo que en su extrañeza  
Con causa fuera tristeza,  
Sin ella es melancolía.  
¿Mas tú, qué noticias tienes  
Para pensar, que será  
Buena ó no la tarde?

Fel. Ya

Que la disculpa previenes  
De darme por entendido  
De quien las visitas son,  
Que hoy esperas, la objecion,  
Con preguntarlo, has vencido,  
De que contigo, Leonor,  
Hable en esto; y mas si es llano,  
Que un acaso cortesano  
No es escrúpulo de honor,  
Que no se pueda decir  
A una hermana: oye, y sabrás  
En que fundo, que hoy tendrás  
Bien en que te divertir.  
A la puente Segoviana,  
Día del Ángel, con todos,  
Que para fiesta en Madrid,  
Basta el verse unos á otros,  
En tu coche, que esta tarde,  
A causa de tus penosos  
Accidentes, no queriendo  
Gozar de sus desahogos,  
Me le prestaste, (que en casa  
Donde hay damas, es notorio,  
Que á los hombres tales dias  
Aun son prestados los propios)  
Con dos amigos, Don Luis  
De Mendoza y Don Antonio  
De Ayala, que son con quien  
Mas en Madrid me confronto,

Por su buen ingenio al uno,  
Por su buen humor al otro,  
Salí, añadiendo al concurso,  
Ya que no pude un adorno,  
Un número, que sirviese,  
Si no de lustre, de estorbo.  
Dígame el efecto; pues  
Aterrados en el golfo  
De tantas terrenas velas,  
Como le sulcan el corso,  
Doblando el cabo á la puente,  
Hubimos de tomar fondo  
En el estrecho, que hace  
Su piélago mas angosto,  
Al tiempo que de la guarda  
El orgullo presuroso  
Hacia á los Reyes calle,  
Con que fue, Leonor, forzoso,  
Que el coche, y el de dos damas,  
Si á la metáfora torno,  
Hubiesen de zozobrar  
Entre aquellos dos escollos  
De la calzada, que baja  
A la tela, en cuyo abordó  
Los dos coches enredados  
Con la prisa de los otros,  
Si ya no con la porfía  
De los cocheros, que solo  
Su honra está en cual rompe mas  
Aleros y guardapolvos,  
Llegaron hasta lo llano,  
Donde en los bajos de un hoyo  
Dejó el nuestro al de las damas  
Un eje á la rueda roto.  
Si se cae ó no se cae  
Quedó, á tiempo que nosotros,  
Arrojándonos del nuestro,  
Acudimos presurosos.  
La cortina, que hasta allí  
En recatados embozos  
A media luz brujuleaba  
Las personas sin los rostros,  
Franqueada con el fracaso,  
Dió lugar á que dichoso  
Notase de una hermosura  
El mas apacible asombro.  
En mi vida, hermana, ví.....  
(Perdóname, si aquí rompo

Fueros á la urbanidad;  
Que, aunque no dudo ni ignoro,  
Que en presencia de una dama,  
Aunque sea hermana, es loco  
El que á otra alaba, hay sucesos,  
Que dispensan licenciosos,  
Mayormente cuando está  
Tan recusado mi voto,  
Que, quedándose en licencia,  
No puede pasar á oprobio.)  
En mi vida, hermana, ví,  
Vuelvo á decir, tan hermoso  
Maridage, como hicieron,  
Mezclando pálido y rojo,  
Sus mejillas; y mas cuando  
Al sobresaltado asombro  
Del lance ví no sé qué  
Desmandadas hebras de oro,  
Como acusándole al manto,  
Que abandonase el rebozo,  
Las bosquejaron á cercos,  
Y dibujaron á tornos.  
Con el susto la hermosura  
Creció mas, y mas si noto,  
Que lo purpureo dejó  
A lo cándido tan solo,  
Que solamente en los labios  
Se hizo rehacio, bien como  
Diciendo: de sus mejillas  
Bien puedo huir temeroso,  
Mas de los labios no puedo;  
Mostrando en unas y otros,  
Que no era en ellas ageno  
Lo que en ellos era propio.  
¿Mas para qué me detengo,  
Si aun ahora es culpa, que absorto,  
Ella peligré, y que yo  
No acuda á su amparo pronto?  
Llegué al coche pues, que ya  
Mal añanzado en los hombros  
De gente de á pie, impedía,  
Que acabase de dar todo  
El amenazado vuelco,  
Diciendo: pues es forzoso,  
Señoras, que vuestro coche  
De aquí no pase, y que de otro  
Hayais de servir, este  
Merezca ser tan dichoso,  
Que, por estar mas á mano,  
Le admitais. Con mil enojos  
Destempladamente airados,  
Pero hermosamente airosos,  
Despidió el ofrecimiento,  
Echándose del destrozo  
La culpa. No es la primera  
Vez, que pagamos nosotros  
Desmanes de los cocheros,  
Ni la primera tampoco,  
Que la hermosura se dé  
Por mal servida de todo.  
La que iba, Leonor, con ella,  
Con mas cortesanos modos,  
Haciendo gala del susto,  
Y desden del alboroto,  
Dijo: el no estar, caballeros,  
(Seamos las dos quien somos)  
A la vergüenza de ser  
De tantos vulgares corros,  
Como á ver el coche así  
Se paran, blanco afrentoso,  
Nos obliga á que aceptemos  
Ofrecimientos, que otorgo,  
En fe de la cortesía,  
Que deben tan generosos

Caballeros á las damas;  
Pues aqui hay perdido solo  
El que desacomodados  
Quedeis, deuda, que yo pongo  
A cuenta de ser quien sois,  
Que es quien cobra con mas logro  
Las situaciones á quien  
Hace lo obligado heróico.  
Dijo, y ostentando á un tiempo,  
Ya del arte en el adorno,  
Ya en la enmienda del acaso,  
Lo entendido y lo brioso,  
(Cuando apela para el garbo,  
No tiene buen pleito el rostro)  
Pasó del estribo al nuestro;  
Con que hubo de hacer lo propio  
La hermosa, que todavía  
En podridos soliloquios,  
Acordándose del daño,  
Se olvidaba del socorro.  
Con que, tomando otra vez  
Vuelta el coche en lo espacioso  
De la tela, las perdimos  
De vista; porque nosotros,  
Viéndonos á pie, fue fuerza  
Apelar á lo fragoso  
Del parque, y por su calzada  
Al prado nuevo. No toco  
En si quedé, ó no, Leonor,  
Ó contento ó pesaroso  
Del lance; pues si contento  
Digo, no sé qué penoso  
Cuidado desmiento, que  
Hasta hoy en el pecho escondo;  
Y si pesaroso digo,  
Desmiento no sé qué gozo,  
Que tambien dentro del pecho  
Hasta ahora guardo: de modo  
Que, haciendo pesar y agrado  
De dos especies un monstruo,  
Ni á uno por agrado admito,  
Ni á otro por pesar conozco.  
Al fin, volviendo el cocherero,  
De casa y calle me informo,  
Y á muy poca diligencia  
Supe, que de Don Alonso  
De Toledo, un caballero  
Rico, ilustre y generoso,  
(Habiendo dicho Toledo,  
Ya lo habia dicho todo)  
Hija y sobrina las dos  
Son, en cuyos nombres noto  
De Ángela y Beatriz noticias,  
Que una y mil veces recorro  
En la memoria, sin dar  
En cuando, adonde, ni como  
Los habia oido, hasta que,  
Preguntando ahora curioso  
Mas, que atento, qué visita  
Esperabas? reconozco,  
Que eras tú á quien las habia  
Oido nombrar, y que de otros  
Estrados amigas vienen  
A verte hoy. Yo envidioso  
Dije: tendrás buena tarde;  
Y con razon; pues forzoso  
Es, que gozando en las dos  
De lo discreto y lo hermoso,  
Leonor, buena tarde tengan  
Los oidos y los ojos.  
Leon. Esas señoras un dia,  
Que, sin conocernos, fuimos  
Donde acaso concurrimos  
De una amiga suya y mia

En la visita, me hicieron  
Tantos agasajos, que  
En obligacion quedé  
De servir las; con que fueron  
Creciendo en la voluntad  
Correspondencias, que son  
Sobre alguna inclinacion  
Buen principio de amistad.  
Siempre que á casa de aquella  
Amiga nuestra volvian,  
Me avisaban y pedian,  
Que nos viésemos en ella;  
Porque esto del visitar  
Á quien no me visitó,  
Es cierto duelo, que no  
Le quiere nadie empezar.  
Y aunque me tocaba á mí,  
Por ser ellas dos, y ser  
Yo una sola, el no tener  
Salud me hizo que hasta aquí  
Lo dilatase; con que,  
Salvando su vanidad  
El duelo en la enfermedad,  
Hoy vienen á verme, en fe  
Del mal; y, si verdad digo,  
Lo estimo, porque en mi vida  
Ví muger mas entendida,  
Que lo es la Beatriz; testigo  
Sea, con aplauso justo,  
En las burlas, el buen gusto;  
En las veras, la cordura;  
En lo que cuenta, el donaire;  
En lo que dice, el cariño;  
En lo que viste, el aliño;  
Y en todo en fin el buen aire;  
Tanto, para que concluya  
Los méritos de Beatriz,  
Que me tengo por feliz  
Solo en ser amiga suya.

**Fel.** Aunque el afecto los cielos  
Remitieron á una estrella,  
De parte de Angela bella  
Estoy, por pedirte zelos.  
¿Es posible, que no sea  
Angela quien te debió  
Mayor inclinacion?

**Leon.** No;  
Porque, aunque hermosa la vea,  
La hermosura para mí  
No es alhaja, mayormente  
Hermosura solamente  
Tan á solas, que no vi  
Sentidos, que mas en calma  
Digan: hermosa me soy,  
Y no mas. Mil veces voy  
Á ver donde tiene el alma,  
Creyendo, que es escultura,  
Y solamente la encuentro  
Una fantasma, que dentro  
Anda de aquella hermosura.  
Si habla, es todo con enfado;  
Si responde, con frialdad;  
Si mira, con vanidad;  
Si escucha, con desagrado.  
Con todas presuntuosa,  
Tanto, que, extraños sus modos,  
Parece, que tienen todos  
La culpa de que sea hermosa.

**Fel.** Ves todo eso, Leonor? Pues  
Todo eso y mas se asegura  
Afianzado en la hermosura.  
Ella de las damas es  
La única perfeccion rara.  
Tenga cualquiera que fuere

Todo lo que ella quisiere,  
Pero tenga buena cara.  
Sobre hermosa en fin no hay cosa,  
Que suplir, ni que vencer;  
Que no tiene una muger  
Mas que hacer, que ser hermosa.

**Leon.** Un tono, que Ines tal vez,  
Que á la labor engañamos  
Con lo que oimos y hablamos,  
Cantar suele, ser el juez  
De aquesta cuestion podia;  
Mas dejando la cuestion,  
Quizá para otra ocasion,  
Si Beatriz es dama mia,  
Y Angela tuya, empeñados  
Los dos, será bien no ignore,  
Pues partimos los amores,  
Que partamos los cuidados.  
Yo á Beatriz regalaré;  
Trata tú de regalar  
Á Angela.

**Fel.** Sí haré; á enviar  
Dulces voy.

**Leon.** No hay para que.  
Lo que son dulces, y son  
Chocolates y bebidas,  
Ya las tengo prevenidas;  
Alhajillas, que, á ocasion  
De abrir un escaparate,  
Como acaso esten allí,  
Solo me faltan; y así  
De enviarme tu amor trate,  
Como relojes, cajillas  
Y estuches de filigrana,  
De cristal y porcelana;  
Y si algunas sortijillas,  
Lazos y guantes quisieres  
Añadir, por eso cree.....

**Fel.** Qué?  
**Leon.** Que no me enojaré;

Pues todo lo que tú hicieres,  
Será siempre lo mejor.

**Fcl.** Ahora bien, si eso ha de ser,  
Leonor, voyte á obedecer. [Vase.]

**Ines.** Al bajar del corredor,  
En la escalera ha encontrado  
Con las visitas, que ya  
Subian.

**Leon.** Fuerza será,  
Habiéndolas encontrado,  
Acompañarlas.

*Vuelve al paño DON FELIX con DOÑA ANGELA,  
DOÑA BEATRIZ y un Escudero.*

**Ang.** Muy bien  
Pudiérades, caballero,  
Pues la asistencia en mi calle  
Basta para atrevimiento,  
Excusar el de seguirme  
Tan libremente grosero  
En casa de mis amigas,  
Donde de visita vengo.

**Fel.** De cuerdo y necio, señora,  
Dos cargos me haceis; de cuerdo,  
En no abonar la eleccion  
En creer, que os sigo; de necio,  
En creer, que, si os siguiera,  
Seria tan desatento,  
Que diera esa razon mas  
Á vuestros justos desprecios.  
Hermano soy de Leonor,  
Que á honrar venis. Si, saliendo  
De casa, quiso mi dicha,  
Que della al paso os encuentro,

¿Cómo me pude excusar  
De haber de volver, sirviéndoos  
Hasta su cuarto? Y así,  
Pues que ya á su vista os dejo,  
Ella á vos os desengañe,  
Y á mí me disculpe.

**Ang.** Aun eso  
Vaya; que, aunque ser hermano,  
Es tambien atrevimiento,  
De mis amigas, por esta  
Vez, y no mas, lo dispenso.

**Fel.** El cielo os guarde. — ¡Que sea [aparte.]  
Tan absoluto el imperio  
De la hermosura, que aun haga  
De la sencillez aprecio! [Vase.]

**Beat.** ¿Hermano de Leonor es, [aparte.]  
Cielos, este caballero,  
Que desde el dia del Ángel  
Tan en la memoria tengo?  
¿Pero para qué discurso  
En pasion, que está tan lejos  
De ser pasion?

**Escu.** ¿Á qué hora  
El coche vendrá?

**Ang.** En volviendo  
Mi padre á casa, Munguía,  
Puede volver.

**Escu.** El sereno  
Á esas horas hace daño. [Vase.]

**Leon.** Ines!  
**Ines.** Señora?

**Leon.** En trayendo  
Lo que enviare mi hermano,  
Trata de ponerlo luego  
En algun escaparate  
Del camarin de allá dentro.  
**Ines.** El caso es que lo envíe.

*Salen DOÑA BEATRIZ y DOÑA ANGELA.*

**Leon.** Una  
Y mil veces agradezco  
Á mis achaques, señoras,  
La dicha de mereceros  
Esta honra, con que ya  
Tan bien hallada con ellos  
Pienso vivir, que los trueque  
De pesares á contentos.  
**Beat.** Del hallaros levantada,  
Hermosa Leonor, me debo  
Una y muchas norabuenas.  
**Ang.** Yo no; que todas las vengo  
Á pagar, por no deber  
Nada á nadie.

**Leon.** Con tan nuevo  
Favor, siendo, como es,  
El gusto el mayor remedio,  
¿Qué mucho que á mejor aire  
Respiren mis sentimientos?  
Pasad á vuestros lugares.

**Beat.** Aquí me quedaré.  
**Leon.** ¿Eso  
Cómo puede ser?

**Beat.** Ve tú,  
Ángela, toma tu asiento.  
**Ang.** Ninguno hasta ahora es mio.  
**Leon.** Ajustad los cumplimientos  
Las dos; que á mí no me toca  
Mas, que tomar el postrero.

**Ang.** Si ha de ser, yo pasaré;  
Quede la virtud en medio. [Siéntanse.]

**Leon.** Cómo estais?  
**Beat.** Para serviros,  
Salud, á Dios gracias, tengo.  
**Leon.** Vos cómo estais?

**Ang.** Así, así.  
**Leon.** Que os haya ofendido, temo,  
En preguntar como estais,  
Viéndoos tan linda.

**Ang.** Eso tengo;  
Pero si Dios me lo dió  
*Gratis dato*, qué he de hacerlo?

**Leon.** ¿Helo de echar en la calle?  
¡Qué bien compartido pelo!  
¡Qué bien asentados lazos!  
Por aquí anduvo el espejo  
Del buen gusto de Beatriz.

**Beat.** Agravio le haceis en eso;  
Que Ángela serlo de todas  
Cuántas hay puede.

**Ang.** Si puedo,  
Por si hablas en su ironía.  
Pero ahora que me acuerdo,  
¿Para qué teneis hermano?

**Leon.** Para tener el consuelo  
De tener galan y esposo,  
En tanto que no le tengo.

**Ang.** ¿Galan, hermano y esposo?  
**Leon.** Sí; todo lo es Felix.

**Ang.** ¿Y eso  
Mas, hermano, esposo y  
Galan, y todo á un tiempo?  
Mucho es para un hombre solo.

**Leon.** Dadme licencia (volviendo  
Á la pregunta) que extrañe  
El decir con tanto ceño,  
Que para qué tengo hermano.

**Ang.** Nada que digo es á tienta;  
Pues no sé, para qué sea,  
Tener un hermano, bueno,  
Que se ande quebrando coches.

**Leon.** Eso es lo que yo no entiendo.  
**Ang.** Yo sí, y el Ángel lo diga,  
Testigo, que por lo menos,  
No me dejará mentir;

Pues sin querer, hizo el nuestro  
Adredemente pedazos.  
**Leon.** Sin querer, y adrede?  
**Ang.** Es cierto.

Ved qué mayor grosería.  
No digas, Angela, eso;  
Que en toda mi vida ví  
Mas cortesano y atento  
Caballero, que él anduvo;

Y antes saber agradezco,  
Que sobre vuestro cariño  
Caiga el agradecimiento  
De su grande cortesía;

Pues ya sucedido el riesgo  
De haberse quebrado el coche,  
Dejando el suyo, el primero  
Fue, para que no acabase  
De caer, que á socorrernos  
Llegó, y quedándose á pie,  
Nos le dió

**Ang.** ¿Pues qué hizo en eso.....  
**Leon.** Dice bien.

**Ang.** Si iba yo allí?  
**Beat.** Claro está, por tí, por cierto,  
Son todas las atenciones.

**Ang.** Mas no, sino no.  
**Leon.** Tu ingenio, [aparte las dos.]  
Tu prudencia y tu cordura,  
Beatriz, y tu entendimiento  
Solo tolerar pudiera  
Esta vanidad.

**Beat.** ¿Qué puedo  
Hacer, si, al quedar sin padre,  
Que en Indias en un gobierno

Murió, hasta venir su hacienda,  
Que por instantes espero,  
Pues ya ha llegado á Sevilla,  
Otro retiro no tengo,  
Que la casa de mi tío,  
En cuya prision padezco  
Aquella antigua sentencia  
De ligar el vivo al muerto?

Ang. Si es murmurar, que por mí  
No fue, dígalo el efecto,  
Pues de los tres apeados,  
Desde aquel instante mesmo  
Á otro, y tu hermano en mi calle  
Á todas horas los veo,  
Camaleones de esquina,  
Beberse por mí los vientos.

Leon. ¿Qué fuera que el otro fuese [aparte.  
Don Luis? Apure el veneno. —  
No extraño yo, que los dos,  
Llegando una vez á veros,  
Os adoren; lo que extraño  
Es, que el otro sea tan necio,  
Que no os adore tambien.

Ang. No para todos se hicieron,  
Leonor, iguales las dichas  
De morir á mis desprecios.  
Alguno, para contar  
Las ruindades de mi incendio,  
Había de quedar vivo.

Beat. Ruinas querrás decir.

Ang. Eso  
Ó esotro; equivoqué el nombre.  
Y porque veais que no miento,  
Una criada, que de otra  
Casa, en que sirvió primero,  
Le conocía, me dijo,  
Que es, si del nombre me acuerdo,  
Un Don fulano de tal.

Beat. Es un noble caballero;  
No te olvides de su nombre,  
Por si le vieres, que aprecio  
De su buena eleccion hagas.

Leon. ¡Buena ocasion perdí, cielos, [aparte.  
De saber si es él!

Sale INES.

Ines. Señora,  
Lo que mi amo ha enviado, puesto  
Ya está en el escaparate,  
Que mandaste.

Leon. Ya te entiendo.

Beat. ¿Que te vengas á contar  
Eso aqui?

Ang. Pues yo qué cuento?  
¿He dicho yo algo, de que  
No esté todo Madrid lleno?  
Pues adonde mueren tantos,  
¿Qué importan dos mas ó menos?

Beat. Por tapar sus boberias, [aparte.  
Hablar de otra cosa intento. —  
¿Es esa hermosa de quien  
Dijisteis, si bien me acuerdo,  
Que algunos ratos su voz  
Os divierte?

Leon. Sí; mas eso  
Se entiende en nuestras labores;  
Que, para no ser aquello  
De cantar al bastidor,  
Ni es primoroso, ni es diestro  
Lo que canta.

Beat. Pues la tarde  
Toda con vos es festejos,  
Entre á la parte este agrado.

Leon. Ines, toma el instrumento;

Haz lo que manda Beatriz.  
Ines. Á mi pesar obedezco.  
[cant.] ¿Cuál es mayor perfeccion,  
Hermosura ó discrecion?

Ang. ¿Con la hermosura, qué puede  
Tener competencia? Pero  
No hay que hacer caso; que al fin  
Todas son coplas los versos.

Ines. [cant.] Litigaban dos sentidos  
Sobre ganar los despojos  
De un alma, viendo los ojos,  
Y escuchando los oidos;  
Alegaban competidos  
Cada uno en su opinion,  
¿Cuál es mayor perfeccion?  
¿Que de cuantas letras sabe,  
Hubo de escoger la menos  
Á propósito!

Beat. Por qué?  
Leon. Porque sintiera, que desto  
Ángela desconfiara,  
Imaginando ó creyendo,  
Que puede ser intencion.

Beat. Ahora sabes el cuento  
Del loco, que preguntando,  
Qué cosa en el universo  
Es la mas bien repartida,  
Respondió: el entendimiento,  
Porque cada uno está  
Con el que tiene contento.  
No temas que desconfie.

Ang. Nunca ví mote mas necio.

Ines. [cant.] En la trabada conquista,  
La sentencia se asegura,  
Cuando en vista la hermosura,  
La discrecion en revista;  
Con que el oido y la vista  
No desisten de la accion;  
¿Cuál es mayor perfeccion,  
Hermosura ó discrecion?

Leon. No cantes mas. — Pues á honrar  
Venis mi casa, pretendo,  
Que toda la honreis. Venid,  
De un jardinillo, que tengo,  
Gozareis el poco adorno.

Beat. Será del aliño vuestro.

Leon. Si le tomara de vos,  
Aunque empeorara de dueño,  
Mejorara de primores.

Ang. Gástense allá los conceptos  
Muy en buen hora; que yo  
Á mi hermosura me atengo. [Vase.

Beat. ¿Quién creerá, que haya pasion  
Tan obligada al silencio,  
Que haya de morir callando? [Vase.

Leon. ¿Quién creerá, que pueda, cielos,  
Dar una necia cuidado  
Tan solo con el rezelo,  
De si era ó no Don Luis  
El segundo caballero? [Vase.

Sale ROQUE con un azafate.

Roq. Ce, Ines!

Ines. ¿Qué es lo que quieres,  
Roque? ¿No adviertes, que entro  
Á servir las á estas damas  
Las bebidas?

Roq. Que primero  
Tomes aqueste azafate,  
Que, mientras pasó ligero  
Mi amo á la platería,  
Una joyera ha compuesto,  
Adonde á mí me dejó,  
Para que le traiga, y temo

Que haya tardado.

Ines. No has;  
Pues, aunque antes, que tú, Celio  
Volvió con no sé qué alhajas,  
Tambien vienes tú á buen tiempo.  
Qué traes aqui?

Roq. ¿Qué sé yo?  
De mil trastos viene lleno.

Ines. Guantes, lazos, cintas, son  
Iguales dos aderezos,  
Que no discrepa uno de otro.

Roq. Oye.

Ines. Aprieta.

Roq. ¿Qué fue eso  
Que dijiste de bebidas?

Ines. ¿Pues á tí qué te va en ello?

Roq. ¿Bebidas, y no irme á mí?  
Implican el argumento.  
¿Podrás echar hácia acá  
Cualque cosa?

Ines. Sí por cierto.  
¿Querrás agua de limon,  
Guindas ó canela?

Roq. ¿Luego,  
Ines, todo el día es de agua?

Ines. No; que tambien darte puedo.....

Roq. ¿Qué? sorbete ó garapiña?

Ines. De aloja, que es lo que tengo  
Para antes del chocolate.

Roq. Pues que me hagas, te ruego,  
Del chocolate, y de todas  
Esas cosas un compuesto,  
Y me llenes un gran vaso.

Ines. Estás loco?

Roq. Hacer deseo  
Un regalo; cual será  
Ver al chocolate lleno  
De guindas y de limon,  
Sorbete y aloja.

Ines. Eso  
Será una gran porquería.

Roq. Mejor que mejor; pues luego  
Les dirás á esas señoras,  
Que yo las manos las beso,  
Y que miren lo que son  
Sus pulideces, supuesto  
Que este vaso por de fuera,  
Su estómago es por de dentro. [Vase Ines.

Salen DON LUIS y DON ANTONIO.

Luis. Roque, está Felix en casa?

Roq. No, señor; antes corriendo  
Á buscarle, donde dijo  
Que habia de hallarle, vuelvo.

Ant. Dile, que Don Luis y yo  
Le hemos buscado.

Roq. Al momento  
Se lo diré que le halle. [Vase.

Luis. Pues no está en casa, tomemos  
La vuelta de aquesta esquina. —  
Llevarle de aqui pretendo, [aparte.  
Para poder volver yo,  
Por ver á Leonor, supuesto  
Que fuera Felix está,  
Y desvelarle pretendo  
El nuevo cuidado mio;  
Que una cosa es, que mi afecto  
Me lleve tras sí, y otra,  
Que á las finezas que debo  
Falte.

Ant. Tomemos; y ahora  
Á la plática volviendo,  
Que dejamos empezada,  
Proseguid.

Luis. Bien no me acuerdo  
En qué quedamos.

Ant. En que  
Ya ganada por lo menos  
La espía de una criada  
Teneis, por conocimiento  
De otra casa en que sirvió.

Luis. Eso es todo lo que puedo  
Contaros hasta aqui; pues,  
Si la memoria revuelvo,  
Es todo lo que me pasa,  
Que desde el punto (ay de mí!)  
Que aquella hermosura vi,  
De su calle y de su casa  
Hecho humano girasol,  
No hay hora, que tras su bella  
Luz no me arrastre mi estrella;  
Mas no es sino todo el sol  
El que me arrastra; que menos  
Que todo el sol en su esfera  
Ser su nombre no pudiera.

Ant. Desos hipérboles, llenos  
De crepúsculos y albores,  
El mundo cansado está.  
¿No los dejaremos ya  
Siquiera por hoy? ¿Señores,  
Que nunca me pase á mí  
Esto de una muger ver,  
Que sea mas que una muger!  
En cierta ocasion me ví  
En casa de una señora,  
De quien decian, que era  
El alba su pordiosera,  
Y su mendiga la aurora.  
Á obscuras quedé algun rato,  
Y su luz no me alumbró,  
Hasta que en la cuadra entró  
Un candil de garabato.  
Mirad qué sol tan civil,  
El que arrastrando despojos,  
No puede hacer, que sus ojos  
Alumbren lo que un candil.

Luis. ¿Que toda la vida habeis  
De estar dese buen humor!

Ant. ¿Fuera del vuestro mejor?

Luis. Vos en esto no teneis  
Voto, Don Antonio; que hombre,  
Que se alaba, que no ha estado  
En su vida enamorado,  
De balde disfruta el nombre  
De racional.

Ant. Pues sepamos,  
Cuanto mas irracional  
Es, quien no distingue el mal  
Del bien, en que nos hallamos  
Á los brutos superiores,  
Sino saber distinguir  
Del bien el mal.

Luis. Eso es ir  
Á filosofías mayores  
De las que el caso requiere,  
Y no habemos de pasar  
De aqui. ¿Quién deja de amar  
Una hermosura?

Ant. Quien quiere,  
Sin que ninguna pasion  
Quite, que coma y repose,  
Trovar, cuanto campar posse  
La vita de un buen poltron.  
¿Yo me habia de rendir,  
Por el mas hermoso dueño,  
Á perder una hora el sueño?  
¿Yo sacrificar me á ir,  
De tiernos suspiros lleno,



*Fel.* ¿Qué quieres que tenga,  
Ay Leonor, si no hay ventura,  
Que sin su pensión no venga?  
Y esta es tal, que me embaraza  
Cuanto alborozos pueda  
Haber grangeado; pues cuando  
Se me entra el bien por las puertas,  
Por las puertas á su sombra  
Se me entra el mal; de manera  
Que no basta, que en mi casa  
La dicha un instante tenga,  
Para que no tenga (ay triste!)  
Tambien la desdicha en ella,  
Enlazadas de una y otra.

*Leon.* Sin duda presume ó piensa, [*aparte.*  
Que está aquí Don Luis. — ¿Pues qué,  
(¿Qué mal el temor se alienta!)  
Qué te sucede?

*Fel.* No sé  
Como á decirte me atreva,  
Que tu decoro, Leonor,  
No se aventure en materia  
Tan achacosa á tu oído,  
Sin que se pase á indecencia;  
Pero supla la objecion  
El sentimiento.

*Leon.* Estoy muerta! [*aparte.*  
*Luis.* ¿Adónde tantas confusas [*al paño.*  
Palabras, y tan suspensas  
Irán á parar?

*Fel.* Yo.....  
*Leon.* Ay triste! [*aparte.*  
*Fel.* He sabido,.....  
*Leon.* ¿Qué rezelas?  
*Fel.* Que Don Luis de Mendoza.....  
*Leon.* ¡Ay, cielos, qué mal empieza! [*aparte.*  
*Fel.* Enamorado.....  
*Leon.* ¿Qué escucho!  
*Fel.* Pretende.....  
*Luis.* ¿Qué oigo!  
*Fel.* En mi ofensa.....  
*Leon.* Ya qué hay que pensar?  
*Luis.* Aquí  
Amor y amistad se arriesgan.  
*Fel.* ¿Á Angela.  
*Leon.* ¿Quién creará, cielos, [*aparte.*  
Que tales mis ansias sean,  
Que hayan podido tener  
Á los celos por enmienda?  
*Luis.* Absorto quedo al oírle;  
¿Pero quién, cielos, creyera,  
Que sean mis ansias tales,  
Que á un mismo tiempo me vean.  
Zelos, que doy y me dan,  
Persona que haga y padezca?  
*Fel.* Y aunque no acuso, Leonor,  
La elección, porque eso fuera  
Acusar mi amor, no puedo  
Dejar de sentir, que vea  
Desde la orilla mi amor,  
Antes que el mar, la tormenta;  
Antes que el humo, el incendio;  
Antes que el monte, la fiera;  
La ruina antes, que la mina;  
Antes que la nube densa,  
El rayo; (ay de mí!) mostrando  
En la amiga competencia,  
Cuan impensados me asaltan,  
Cuan improvisos me cercan,  
Si el nublado, si el asedio,  
El fuego, el golfo, la niebla,  
El rayo, la ruina, el bruto,  
El incendio y la tormenta.  
Á Angela Don Luis adora,

Y con tan grandes finezas,  
Que de día, ni de noche  
De sus umbrales se ausenta.  
Si me declaro con él,  
¿Qué razon hay que yo tenga,  
Que no la tenga él? Si de  
De declararme, es bajeza,  
Que él no esté doble conmigo,  
Y yo lo esté con él; fuera  
De que es partido villano,  
Que yo que me ofende sepa,  
Y él no que le ofendo yo;  
Y pues no es la vez primera,  
Que, donde andan celos, ande  
La amistad en contingencia,  
Quitémonos los embozos,  
Y lo que viniere venga.  
Mejor será de una vez  
Ó asegurarla ó perderla. [*Vase.*

*Leon.* Entreabre esa ventana,  
Ines, y en viendo que deja  
Mi hermano la calle, ese hombre  
En ella pon. [*Sale.*

*Luis.* Leonor bella,  
Oye.....  
*Leon.* ¿Qué mas he de oír?  
*Luis.* Mis disculpas.  
*Leon.* ¿Puede haberlas  
Á tantas injurias, tantos  
Agravios, tantas cautelas?  
*Luis.* Oye, y las sabrás.  
*Leon.* Ni oír las  
Quiero, falso, ni saberlas,  
Sino que te vayas luego  
Tan para siempre, que desta  
Casa en tu vida te acuerdes.  
*Luis.* Has de oírme, aunque no quieras.  
*Leon.* Iráste, si te oigo?  
*Luis.* Sí.  
*Leon.* Pues di.  
*Luis.* Viéndome en mis penas  
Tan suspenso, Don Antonio  
Informarse quiso dellas;  
Y como penas de amor  
No hay otras que las desmientan,  
Por no revelar, que tú  
Eras, Leonor, dueño dellas,  
Y por desviarle mas,  
Que de tí escrúpulo tenga,  
Quise nombrarle otra dama.....  
*Leon.* Calla, calla; cesa, cesa,  
Falso, alevé, fementido;  
Y porque el que mientes veas,  
Y veas, que, antes que Felix,  
Ya lo habia dicho ella:  
¿Qué criada es la que ya  
Tienes en su casa mesma  
Sobornada?  
*Luis.* Yo criada?  
*Leon.* En vano fingir intentas.  
Muy buena boba enomoras;  
Ella me vengará della,  
Y tú della y de tí. — Ines,  
¿Qué aguardas? La puerta cierra;  
Da con ese hombre en la calle,  
Y en tu vida á abrirle vuelvas.  
*Luis.* Leonor mia, mira, mira.....!  
*Leon.* Aquí no hay nada que vea.  
*Ines.* Vamos; no vuelva mi amo.  
*Luis.* Tú verás, que mis finezas  
Te desenojan.  
*Leon.* Y tú  
La poca ó ninguna enmienda,

Que puede tener el que  
Da celos con una necia.

## JORNADA II.

*Salen DON ALONSO viejo, leyendo una carta,  
y JUANA.*

*Alon.* ¿Qué hacen Ángela y Beatriz?  
*Juan.* Las dos, señor, asentadas  
Á las labores estan,  
Que esta y las demas mañanas  
Á estas horas las divierten.  
*Alon.* Dilas, que tengo que hablarlas,  
Que á mi cuarto pasen. Pero  
No, mejor será que vaya  
Yo al suyo, y no las estorbe  
La digna ocupacion, Juana,  
De la diversion, en que  
Dices á estas horas se hallan  
Bien entretenidas.

*Juan.* Tú  
Lo verás.  
*Alon.* Aunque me engañas,  
Veré tambien qué labores  
Son estas.  
*Juan.* Las de dos damas,  
Que de entendidas y hermosas  
Se precian, supuesto que ambas,  
Una el ingenio se ateíta,  
Y otra se estudia la cara.

*Entran por un lado, y salen por otro, y descú  
brense á una parte DOÑA ANGELA tocándose, y  
va JUANA á ayudarla, y á otra DOÑA  
BEATRIZ leyendo en un libro.*

*Alon.* ¿O quién pudiera trocar [*aparte.*  
Tan opuestas, tan contrarias  
Inclinaciones, y que  
Fuese Angela la inclinada  
Al aprender, y Beatriz  
Al parecer! ¡Mas qué vana  
Pretension, si hay superior  
Arbitrio que las reparta!  
En cuyos opuestos genios  
Suspenso quedé al mirarlas.  
*Ang.* ¿Es posible, que no acabes  
De hacer esa trenza?  
*Juan.* ¿Si andas,  
Por mirarte á todas luces,  
Tan inquieta, qué te espantas?  
*Ang.* Neramala para tí!  
¿Qué torpe y desaliñada!  
Si pudiera deslucirme  
Algo á mí, fuera tu maña;  
Tres tocados son con este  
Los que hoy has errado.  
*Juan.* Verás, si tengo disculpa.  
*Ang.* ¿Qué disculpa, mentecata?  
*Juan.* Éstarte viendo, señora,  
Dentro de tu espejo, y tanta  
Es la suspension de ver  
Tu hermosura, que admirada  
No es posible que te acierte  
Á servir.  
*Ang.* Si esa es la causa,  
Yerra otros tres por mi cuenta,  
Y tres mil, si tres no bastan.  
*Juan.* Criadas, si oír no quereis [*aparte.*  
Esto de las noramalas,

Para vuestras amas no hay  
Medio, como lisonjearlas. [*Vase.*  
*Beat.* Discreto amigo es un libro.  
¿Qué á propósito que habla  
Siempre en lo que quiero yo!  
¿Y qué á propósito calla  
Siempre en lo que yo no quiero!  
Sin que puntoso me haga  
Cargo de por qué le elijo,  
Ó por qué le dejo. Blanda  
Su condicion, tanto, que  
Se deja buscar, si agrada,  
Y con el mismo semblante  
Se deja dejar, si cansa. —  
Señor, tú estabas aquí?  
*Alon.* Sí, Beatriz; y haciendo estaba  
Discursos, en cuanto diera,  
Porque la suerte trocara  
Aquel espejo á ese libro.  
*Ang.* ¿Pues por qué, señor, te cansas  
De mis aliños?  
*Alon.* Porque  
Verte, Ángela, estimara  
Mas amiga de saber.  
*Ang.* ¿Pues he de ser yo letrada?  
¿Y cuando hubiera de serlo,  
Habría alguno en España,  
Que mejor parecer diera?  
*Alon.* Para de paso, esto basta.  
Á veros, hija y sobrina,.....  
Mal dije; hijas digo, que ambas  
Lo sois, pues tambien tú eres,  
Beatriz, pedazo del alma.  
Á veros, digo, he venido  
Con un cuidado. Esta carta  
Lo dirá mejor que yo.  
Prevente para escucharla,  
Beatriz; pues á tí te toca  
El todo destas desgracias.  
[*lee.*] „Octavio, en cuya confianza el señor  
„Don Alvaro, vuestro hermano mayor, y  
„amigo mio, dejó la hacienda, que vino de  
„Indias para mi señora Doña Beatriz,  
„puesto en quiebra, ha faltado desta ciu-  
„dad; y aunque deja algunos efectos, no  
„tan corrientes, que no necesite de mucha  
„diligencia su cobranza. Remítidme po-  
„der, noticias y papeles, para que yo.....“  
[*repr.*] No leo mas; porque me quiebra  
El corazon, que sea tanta,  
Beatriz, tu poca fortuna,  
Que en lo mas y menos hayas  
De necesitar de otro.  
*Beat.* No, señor, extremos hagás;  
Que tu menor sentimiento  
Será mi mayor desgracia.  
*Alon.* Cómo no? Á Sevilla he de ir?  
Que no es para encomendada  
Esta diligencia, á quien  
Le duela menos la falta  
De tus aumentos.  
*Beat.* Señor! [*Arródlase.*  
*Alon.* ¿Qué haces? Del suelo levanta.  
*Beat.* Será en vano; y no me tengo  
De levantar de tus plantas,  
Sin que, besando tu mano,  
Me des con ella palabra,  
De que no te ha de costar  
Desa hacienda la cobranza  
El menor desasosiego.  
Piérdase todo, que nada  
Importa con tu quietud.  
No el que sea desdichada  
En lo menos, consecuencia